

Tierra

Dirección y Administración: Fray Luis de León, 18

Redactor Jefe: Honorio Cortés

Órgano del Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) Cuenca

Todos los campesinos, el día 1.º de Mayo, deben ponerse en pie y gritar: No hay más que un deseo, vencer; una voluntad, trabajar.

El 1.º de Mayo es el día de la Unidad del proletariado.

¡UNIDAD! ¡TRABAJAR! ¡VENCER!

UNIDAD ANTE EL PRIMERO DE MAYO

por HONORIO CORTÉS.

No se presentará en la historia al trabajador del campo otra ocasión mejor que ésta para rendir el tributo merecido al Primero de Mayo. Campesinos, jamás en vuestra pequeña aldea habéis sentido el hondo significado que encierra este día.

La burguesía ha impedido con todos sus medios que las ansias de redención del proletariado se extendieran a los obreros del campo. Pero esto no lo pudo conseguir por lo que respecta a los obreros de la ciudad. Y el trabajador de la fábrica, del taller o de la oficina aprovechan este día para estrecharse más íntimamente en la lucha.

Esta unión, campesinos, respondía a una educación sindical y política de la que vosotros carecís. Y era el Sindicato o el Partido, verdadero crisol donde se forjaba la conciencia de lucha unida, quien al reunir en apretado haz a todos sus afiliados marcaba el Primero de Mayo un hito más en la conquista de los designios contra la clase explotadora. Pero vosotros, campesinos, que arrastráis una tradición milenaria de esclavitud y de vasallaje; vosotros, braceros, que habéis vivido bajo un régimen feudal, de obediencia ciega al amo; vosotros, medianos y pequeños campesinos que habéis llevado una vida mísera de impotencia y de incultura no habéis aprendido nunca lo que es la Unidad.

Y la Unidad encarnada en este Primero de Mayo significa la defensa de los que viven bajo el mismo yugo opresor, la lucha en común por un bienestar contra un enemigo también común.

La Unidad representa la desaparición de las clases explotadoras, la estimación del trabajo como la única riqueza del hombre.

Unidad es una sola voluntad disciplinada y dura de todos los que hasta ahora han hambre y sed de justicia social.

Unidad es la fuerza para aniquilar el contrario. Unidad es el deseo de vencer.

El Primero de Mayo, campesinos, os abre las puertas de la victoria. Antes se celebraba este día no trabajando, como protesta contra el régimen inicuo de explotación. Hoy, en que la explotación ha desaparecido en la zona leal, y en que la tierra y sus productos han pasado a poder del trabajador, no hay más que un camino para honrar el Primero de Mayo: trabajar y trabajar.

Es urgentísimo, campesinos todos, levantar la economía. En ella nos va la vida. Hay que verter más y más sudor en la besana o en el surco, si no queremos que se vierta más sangre en las trincheras. Si vosotros hacéis producir más la tierra; si vosotros trabajáis porque la economía, que es vuestro hogar y el de todos los trabajadores no decaiga; si vosotros aumentáis vuestros graneros, fijaos bien, tendremos la victoria, aniquilando para siempre al peor enemigo de la clase trabajadora.

El Primero de Mayo es la fiesta del trabajo. Hay que honrar ese día volcando una gota más de sudor en lo que mañana será promesa de pan.

Suscribíos al periódico de los campesinos:

«EL OBRERO DE LA TIERRA»

Plaza del Temple, 8. - Valencia.

NUESTRO PRIMERO DE MAYO

TRABAJO, OFENSIVA, UNIDAD

Ante la fecha próxima, hemos de fijar en lo más fuerte de nuestra voluntad antifascista el significado de este Primero de mayo de 1937. Indudablemente, ha de ser un significado de lucha y una afirmación de victoria. En este primero de Mayo hemos de centuplicar nuestro esfuerzo y hemos de gritar más alto que nunca nuestra voluntad de vencer.

En esa fecha—un Primero de Mayo de Frente Popular—hemos de intensificar entusiásticamente el trabajo en la retaguardia, hemos de practicar la consigna de la victoria: ofensiva en todos los frentes, y hemos de trabajar con más fe que nunca por la unidad del proletariado y de todas las masas antifascistas.

Nuestro primero de Mayo, que quiere decir «¡Pasaremos!», ha de ser también en la medida que las exigencias de la guerra nos lo permitan, la jornada de homenaje a nuestros héroes: héroes del frente y héroes del trabajo intensivo en la retaguardia.

Los compañeros de las fábricas deben visitar a sus hermanos de las líneas de fuego, y ofrecerles, con su cariño y solidaridad, víveres y regalos. Comisiones de combatientes deden acudir a estrechar sus lazos de unión con los obreros de las fábricas, con los obreros de choque que luchan como ellos por la causa común.

Este ha de ser el significado de este Primero de Mayo, en guerra contra el fascismo: intensificación del trabajo en la retaguardia, ofensiva en todos los frentes y unidad. ¡Unidad indestructible de todo el pueblo frente a los invasores que quieren arrebatarnos la libertad, el pan y la independencia!

Del Ministerio de Agricultura

Este Ministerio ha tenido a bien acordar lo siguiente:

Primero. Queda prohibido el sacrificio, con destino al abasto, de equinos útiles para los trabajos agrícolas o para el servicio del Ejército, cualquiera que sea su edad.

Segundo. Queda asimismo prohibido el sacrificio de hembras equinas en período de gestación.

Tercero. Solamente se autorizará el sacrificio de equinos que padezcan algún defecto o lesión que los inutilice para los trabajos agrícolas o militares, circunstancias que deberán acreditarse por certificado veterinario expreso de las causas de la inutilización.

Cuarto. Por los Veterinarios municipales encargados del servicio de Matadero se comprobará la existencia de las causas de la inutilidad que originan el destino de los equinos para el abasto, prohibiendo el sacrificio del animal y dando cuenta a la Inspección Provincial Veterinaria respectiva, en los casos en que

aquellas causas no resulten comprobadas.

Quinto. Los Veterinarios municipales encargados de la Inspección en los mataderos extremarán las medidas sanitarias, tanto en el reconocimiento en vida como en el de las canales, prohibiendo el sacrificio de todos aquellos animales que no se encuentren en buen estado de carnes, y las autoridades correspondientes ejercerán la más estrecha vigilancia en cuanto se relaciona con la venta de es-

tas carnes, evitando por todos los procedimientos la clandestinidad.

Quedan subsistentes las prescripciones establecidas en los apartados a), c), d), e), y f) de la R. O. de 6 de Noviembre de 1914.

Valencia, 23 de Abril de 1937.

P. D.,

A. VAZQUEZ HUMASQUE

Ilustrísimo señor Director general de Ganadería e Industrias pecuarias.

Gracias a la justa política del partido bolchevique y del camarada Stalin, la U. R. S. S. se ha transformado en un país industrial altamente desarrollado, provisto de la agricultura más prodigiosa del mundo mecanizado en gran parte.

EVACUADOS

La guerra ha traído a los pueblos de esta y de otras provincias a unos seres, hermanos nuestros, que todo lo perdieron; frutos, hogar, ropas, dinero, todo cuanto suponía medios de vida, y con tales cosas perdieron aunque mentira parezca, algo de lo que se defiende por la España leal, con tenacidad y denuedo: La Libertad.

No haga el lector ningún gesto de extrañeza; el evacuado de tercera categoría, en pueblo extraño, sin medios económicos de que disponer, recibido las más de las veces arregañadientes, no tiene libertad para nada, absolutamente para nada. Lo que recibe en muchas ocasiones, por la forma en que se le ofrece cuando no huele a limosna, sabe a entrega obligada, y una u otra ofende a quien la recibe, si no se ha perdido cierto espíritu de propia estimación con el que todos nacemos.

El evacuado que ha ido a los pueblos, descontentas muy raras excepciones, es el que perdió mucho o todo en la guerra, el que espera noticias de los que en el frente se baten sin que siempre lleguen. El evacuado que fué al pueblo, si no es el viejo analfabeto e inútil, es el hombre maduro que tiene a sus hijos en el Ejército del Pueblo y si él no está es porque no puede. La evacuada que fué al pueblo, es la pobre madre flácida y extenuada, la viejecita que se asombra alegremente al percibir la luz de cada día por creerse ya sin derecho a vivir; es la muchachita sin belleza física atrayente, sin sal y con vergüenza que no supo hacer la carantoña, prometedora y oportuna, para quedarse en la capital, en alguna ocasión, al servicio del espionaje fascista.

Compañero, debes tener muy en cuenta esto, y cuando veas a un evacuado inútil y viejo piensa en sus tribulaciones y penas; piensa que a la tristeza de su ruina, se une la de la pérdida o la de la ausencia, al menos, de seres queridos que con sus pechos contienen al enemigo en zonas que permiten tu tranquilidad, y tales penas se aumentan aún más con la nostalgia de la tierra perdida.

El evacuado, compañero campesino ama su tierra, que aun siendo la misma patria es distinta a la tuya y tiene valores que tú no logras adivinar por mucho que te esfuerces, como él no sabe de la que tu nacistes aunque el huracán de la guerra a ella lo trajo,

No te sorprenda esto camarada; todas las madres son lo mismo para los que no son sus hijos ¡Ah! pero para los hijos no; para los hijos madre no hay más que una; la suya. Pues bien, la tierra en que nacimos y crecimos es para nosotros también una madre, que sólo sabemos estimarla en todo cuanto vale, cuando la abandonamos de grado o por fuerza, que sólo sabemos sus dulzores cuando no podemos paladearlos.

Piensa en todas estas desgracias juntas que abaten al refugiado, que no es un vago, ni es un mendigo; piensa en ellas, ponte en su lugar, y recapacita cómo desearías ser tú tratado en caso de encontrarte en semejantes circunstancias.

Piensa que te agradaría a tí que hicieran con tu pobre padre sexagenario e inválido; con tu madre venerable viejecita de manos sarmentosas cuya razón flaquea al golpe de tantas penas; con tu compañera desvalida y abandonada; con tus pequeños sin tu amparo, sin pan, sin hogar, sin derechos, porque a pesar de todas las disposiciones legales, lo único cierto, positivo e inmediato, es el afecto, el interés, el amor de los unos para los otros.

Piensa en ello camarada y amigo; piensa en ello, ya que tienes aun la fortuna de poder vivir en tu tierra, en tu pueblo, en tu casa sin que el enemigo te hostilice; ponte en el lugar del ausente que lucha o que cayó prisionero y que tiene a los suyos evacuados y verás cuantas obligaciones ineludibles se alzan ante tí, obligaciones, que antes no no habías siquiera sospechado su existencia. Sentirás amor hacia todos; y por añadidura, verás agigantarse tu cariño hacia los tuyos que que aun tienes la dicha de poder abrazarlos cuando te place.

Mas si no fuese suficiente estímulo el apuntado, hecha por el camino del egoísmo, piensa sólo en tí, en los tuyos y en tu tierra, no olvides que algún día se acabará la guerra, que libre el suelo español de extranjeros retornarán a sus hogares o a donde sus hogares tuvieron estos evacuados, los cuales, referirán hasta a sus descendientes, una y mil veces, cómo les fué en su destierro forzoso, y seguramente, a tí te agradará, que el nombre de Cuenca se alabe y enaltezca constantemente.

Podrás objetarme que los pudientes de tu pueblo hacen menos por los evacuados que tú que no puedes. Ciertamente, pero esto nunca puede ser una razón, porque para el pudiente, todo pobre es un enemigo o cuando menos un ser molesto, y el evacuado es un pobre siempre. Si quieres tomar norma del pudiente, del rico, tómalala, pero acertadamente. Mira como recibe y trata a otro rico, mira como extrema las atenciones con él; ¿porqué?, porque es su hermano. Pues bien camarada, el evacuado por ser pobre, por ser un desvalido, es el tuyo, trátalo como te corresponde.

Antonio HERNANDEZ

En esta lucha que trágicamente sostiene España, no puede haber otro interés en las organizaciones que terminar la guerra cuanto antes.

ECONOMIA DE GUERRA

El ministerio de Agricultura se propone intensificar el cultivo de la soja

Valencia, 18.—El ministro de Agricultura se propone dar gran desarrollo al cultivo de la soja, especie de haba de gran valor nutritivo. Con este motivo, han facilitado la nota siguiente:

«Dentro de muy pocos días se recibirán cargamentos de semilla de soja, leguminosa de gran valor nutritivo, cuyo cultivo interesa en gran manera a este ministerio fomentar y dar a conocer entre los agricultores de la zona leal al Gobierno legítimo por las innumerables ventajas que ofrece su producción.

En la actualidad se está editando un folleto de divulgación de las características y propiedades de la soja, el cual será convenientemente distribuido con oportunidad. Mientras sale a la luz esta publicación, y al objeto de dar a conocer los procedimientos de siembra y recolección, a continuación se citan unas instrucciones de gran utilidad para todos los agricultores sobre el cultivo de la soja.

Dónde se debe sembrar la soja.—De una manera general, se puede afirmar que la soja tiene como límites de cultivo los de la vid y del maíz, y requiere suelos ricos de cal. Por lo tanto, es muy extensa el área en que se puede plantar este cultivo con verdadero éxito. Prácticamente, podemos considerar como tierras aptas para la soja aquellas adonde se han sembrado habichuelas, guisantes, lentejas, habas, garbanzos, alfalfa y maíz.

Cuándo se debe sembrar la soja.—Esta planta necesita de muchas calorías para su completo desarrollo, y está, pues, indicada para ocupar en la rotación una época que va de abril a octubre.

Las variedades de secano que resisten bastante bien la sequía exigen en las siembras que el terreno esté en «sazón».

En los regadíos es donde, de momento, se debe generalizar las siembras de soja, para obtener un mayor y seguro rendimiento, con miras a la economía de guerra. Se debe aprovechar una época de siembra como si se fuera a cultivar habichuelas, guisantes de primavera o cacahuets.

Cómo se debe sembrar la soja.—Después de unas labores preparatorias, que son análogas a las exigidas por el cultivo del maíz y de las leguminosas corrientes, se siembra «a golpes» o «a voleo». A voleo sólo se debe para forrajes. Las siembras a golpes, en «caballones», como se hace en Levante, debe observar las siguientes normas:

	Centímetros
Separación entre líneas.	60
Idem de hoyos en una misma línea.	30
Número de semillas en cada hoyo, de.	4 a 5

Con este marco de siembra se necesitan, por hectárea, de 40 a 60 kilos de semillas.

La profundidad de siembra está en relación con la clase de terreno, sus condiciones laborables y tamaño de las semillas. En suelos ligeros, arenosos, la profundidad de la siembra debe ser de cinco a siete centímetros. En terrenos compactos, arcillosos, esta profundidad conviene reducirla a tres o cuatro centímetros.

El Instituto de Reforma Agraria se dirige a los Consejos de Administración de las fincas incautadas

El representante del ministro de Agricultura nos envía el siguiente manifiesto:

«Conocedora esta Delegación de que las exigencias de la guerra han originado un retraso en las labores de barbecho para la hoja a sembrar en el corriente año, teniendo en cuenta las repetidas órdenes del ministro de Agricultura y las del director del Instituto de Reforma Agraria, por la presente hace un llamamiento a todos los Consejos de Administración de fincas incautadas en las mencionadas provincias que se desenvuelven bajo la tutela del Instituto de Reforma Agraria para que observen rigurosamente las siguientes consignas:

Primera. Es preciso que por todos los Consejos de Administración de fincas incautadas se proceda a organizar la confección del barbecho con la máxima celeridad y eficacia, pidiendo a esta Delegación cuantos medios de cultivo precise cada uno, para evitar se pase el tiempo en que actualmente se encuentran las tierras.

Segunda. Como medida previa, deberán dichos Consejos hacer ver a todos los que cultivan la tierra individual o colectivamente que el retraso originado en las labores de alza y bina de la barbechera por las circunstancias que en estas provincias todos conocemos es necesario contrarrestarle con un rendimiento mucho mayor de los elementos de tracción empleados en el cultivo del suelo, yuntas y tractores, así como de los arados y máquinas accionadas por

Con semillas pequeñas, estas profundidades de siembra deben ser algo menos, pudiendo quedar reducidas a cerca de unas dos terceras partes.

Labores después de la siembra.—Ordinariamente, las semillas germinan en pocos días. Antes de que los brotes salgan fuera, se realizan ligeros rastros para romper los terrenos cuando se observa que los brotes salen con dificultad.

Ya salida la planta, cuando alcanza el desarrollo de un palmo aproximadamente, se aclaran y se hacen escardas y un par de «binas». Las escardas conviene que continúen hasta la época de la floración.

Recolección.—Cuando la finalidad es la de aprovechar las semillas, se siegan las plantas en su completa madurez, y se colocan en pequeños montones, durante cuatro o cinco días, en la era. Si la siega se efectúa con máquinas conviene anticiparla y darle más tiempo en las gavillas para solear.

La trilla es la corriente, como la que se realiza para granos semejantes, tales como las operaciones de limpieza por criba o de paleado al aire.

Al almacenarla, la semilla debe estar seca para evitar que sea atacada por los gusanos y conseguir que se conserve en perfecto estado de saneamiento.

los mismos, haciendo entender a los compañeros campesinos que las necesidades de la guerra nos imponen a los encargados de producir para la misma en la retaguardia sacrificios idénticos a los que se imponen nuestros camaradas combatientes en las trincheras, como son la supresión de jornada y horario de trabajo, fiestas y descansos, cuyo tiempo lo necesita y exige de nosotros la victoria.

Tercera. Para lograr tales efectos, todos los Consejos de Administración harán ver a los camaradas campesinos que trabajan la tierra que la jornada de ocho horas arrancada a los patronos cuando éstos poseían la tierra y los elementos de producción, los ratos y días de descanso, etc., estaban bien para terminar con aquel régimen injusto y trato inhumano de dichos patronos a los obreros de la tierra; pero hoy, cuando todos éstos trabajan para la guerra y, por tanto, para la consolidación del bienestar que la victoria alcanzada en la misma ha de proporcionarnos a todos los trabajadores, es preciso trabajar sin descanso.

Cuarta. Aun cuando espera esta Delegación que no se dará ningún caso, si algún Consejo de Administración, al hacer estas indicaciones a los campesinos que trabajan fincas incautadas del Instituto, viese que éstos no le atendían, deberá comunicárnoslo a la mayor brevedad, para sancionar, al menos con la publicidad de sus nombres, a aquellos compañeros que se opongan a prestar el apoyo decidido de su esfuerzo a la causa de la producción, que en estos momentos es la base de la victoria.

Ultimadas las siembras de garbanzos y otras legumbres de primavera, hay que realizar el alza y la bina de la hoja de barbecho en las provincias de Madrid y Toledo antes de comenzar las faenas de recolección. Es preciso dejar preparada la tierra en condiciones antes de empezar a recolectar la cosecha.

Estas son las consignas, por hoy, que espera esta Delegación ver atendidas por todos los campesinos de las provincias de Madrid y Toledo.»

Suscripción pro Konsomol

(Continuación)

Alumnos escuela de Cañaveruelas.	34,00
Juan Sanabria.	2,00
Vicenta Nieto.	10,00
Epifania Asensio.	8,00
Isaac Martínez.	3,00
Sindicato de la construcción U. G. T. Cuenca.	305,00
Sixto Serrano.	2,00
Otilia Martínez.	2,00
Teófila Martínez.	2,00
Alumnos escuelas de Alcalá de la Vega.	48,55
U. G. T. C. N. T. J. S. U. de Henarejos.	25,00
Constancio Martínez.	2,00
I. R. de Villargacia del Llano.	11,00

(Continuará)

IMPRENTA CONQUENSE
Calderón de la Barca, 12 y 14

BATAILLONES DE OBRAS Y FORTIFICACION

FEDERACION NACIONAL DE LA EDIFICACION

A todos los compañeros federados y a los trabajadores de la construcción en general

Estimados compañeros: Diferentes veces manifestamos que los trabajadores de la construcción debían cumplir con su deber trabajando sólo para la guerra, ya fuese en los frentes de batalla con las armas en la mano, o con las herramientas de nuestro trabajo, para acrecentar nuestros medios combativos y mejorar nuestras defensas.

Nuestro deseo ha sido satisfecho. Se ha decretado que se constituyan catorce Batallones de fortificación que preferentemente se han de formar con trabajadores de la construcción.

La ocasión que esta disposición nos presenta para cumplir nuestros deberes es magnífica. Resuelve a la par el problema del paro en nuestra industria y nos ofrece el medio de demostrar cómo los trabajadores de la construcción contribuirán a luchar contra la España reaccionaria y los facciosos militares que han vendido nuestro suelo al fascismo internacional.

La Comisión ejecutiva de la Federación Nacional de la Edificación reclama, con el derecho que le otorga su representación, de todos los trabajadores federados comprendidos en la edad de veintiocho a treinta y cinco años que se incorporen a estos Batallones, para dar una muestra del entusiasmo y del sacrificio que en estos momentos exigen nuestra contienda.

Para esta Federación resulta un honor el cumplimiento de este deber, un deber que en Madrid y en donde actúan los Batallones de fortificación ha llegado a tan alto grado, que esta misión queda equiparada a la del que más arriesgue en esta lucha.

En esta confianza, en esta seguridad, la Comisión ejecutiva se dirige a vosotros y a todos los trabajadores de la construcción en general invitándoos a que inmediatamente presentéis vuestra solicitud, y desde el puesto que se os designe sepáis que con ello contribuís a hacer más segura y más cercana la victoria.

¡Trabajador de la construcción! Cumple con tu deber y llena la solicitud. Con ello trabajarás por derrotar a tus enemigos y a los enemigos de la libertad y del progreso de la Humanidad.

Fraternalmente vuestros.

POR LA COMISION EJECUTIVA

EL PRESIDENTE,
ANTONIO GANCEDO

EL SECRETARIO GENERAL,
EDMUNDO DOMINGUEZ

Primera. Todos los compañeros comprendidos entre los veintiocho y treinta y cinco años que deseen ingresar en estos Batallones llenarán la solicitud correspondiente con toda claridad, la cual, además de firmarla el interesado, tendrá que llevar el sello del Sindicato a que pertenezca y estar firmada por dos directivos del mismo.

Segunda. Cada compañero solicitante no tendrá derecho a percibir jornal hasta que se apruebe su solicitud y quede incorporado a su Batallón.

Tercera. El jornal o sueldo será de diez pasetas diarias, además de la comida y del uniforme de que se le proveerá.

Cuarta. El compromiso que contrae al ingresar terminará al cesar la guerra, sin perjuicio de que si en esta fecha se determina otra cosa, voluntariamente prorrogue este compromiso.

Quinta. Estos Batallones serán unidades móviles, con arreglo a las necesidades de la campaña; debiéndose conocer de antemano que cualquiera que sea el sitio de su destino no aumentará el salario, el cual es fijo, pero único.

Sexta. Cada compañero, en atención al servicio que ha de prestar, está obligado a la mayor disciplina y obediencia a las órdenes que estando de servicio le den los jefes de Batallones y demás superiores.

Para la recluta e informes en la provincia de Cuenca, dirigirse a los Sindicatos de la construcción U. G. T., Calle del Agua, y C. N. T., en La Constanica. Cuenca.

POR LA REFORMA AGRARIA

HACIA EL COOPERATIVISMO

Todos los agricultores que conozcan, aunque someramente, los primeros ensayos del colectivismo, tendrán que rendirse a la evidencia ante las ventajas que este sistema proporciona, tanto en la producción como en el trabajo. El ejemplo lo he visto yo con mis propios ojos de labrador profesional.

En mi pueblo natal—cuna de la libertad y de la independencia—, eminentemente agrario, pues tiene una extensión de terreno superable en gran proporción a la capacidad de vecinos, labrándose, además, en todas las jurisdicciones convecinas. Pues bien; el mejor

trozo de campo—69 hectáreas—, propiedad del Estado—que es el que debe ser poseedor y administrador político de la tierra—era casi nula su producción, a pesar de tener aguas abundantes y estar situado en el sitio más estratégico y conveniente para su explotación. Sin embargo, sólo se dedicaba para lavadero general y pasto de ganados. En tiempo lluvioso, una gran afluencia de riachuelos invadían la llanura, estropeaban los caminos, causando desperfectos considerables. Hoy, por el contrario, encauzadas las aguas, lejos de ocasionar daños tienen su aprovechamiento en el arroyo general.

En cuanto a la producción, se riegan más de 10 hectáreas con tres o cuatro caceras a la vez, surtidas por un aparato elevador de gran potencia y excelente calidad. Lo restante, dedicado a cereal, es el espejo donde se refleja la hábil inteligencia de unos trabajadores especializados. Pues en lo que respecta al trabajo en la colectividad, se clasifican los obreros, calificándolos en inteligencia con su capacidad, para sacar el rendimiento máximo que corresponde a la faena que es más compatible con el obrero que la ejecución.

Al efecto, la tierra que antaño permanecía yerma e infértil, hoy es un verdadero vergel. Particularmente, en la primavera el paisaje es encantador; la exuberancia de los frutos seleccionados, la fragancia de sus flores, la frondosidad de los árboles en intensa brotación. Todo el conjunto de la

vasta campiña revela progreso y amor al trabajo: fuentes de la riqueza y la cultura.

Pero lo maravilloso del caso es la odisea moral y material que han tenido que pasar estos hombres de férrea voluntad hasta llegar a la meta de sus aspiraciones. Todo eran obstáculos, contrariedades y dificultades, creadas por los egoístas enemigos del bien común.

El pueblo entero ha desfilado por el «Soto»—nombre propio de la finca—, en las tardes de abril y mayo, para estudiar y recrearse en este nuevo sistema agrario. Unos, mirando con franqueza, cara a cara, aunque no pertenecían a la Organización, y otros, más resabidos, mirando de reojo, pero haciendo entre sí el comentario favorable a una buena impresión.

Al fin y al cabo, de acuerdo en el visto bueno y con el tiempo,

todos los agricultores serán colectivistas, no por el imperio de la razón de la fuerza, sino por el imperio de la fuerza de la razón, que es: primera, la concepción y la convicción de la idea en la teoría, y, después, la persuasión y el convencimiento de los resultados en la práctica.

¡Compañero! ¡Camarada! ¡Trabajadores de la tierra! ¡A luchar y a vencer! ¡Ahuyentemos a las águilas fascistas que invaden los campos del agro español!

Seamos fieles y leales a la causa del porvenir, cuya victoria ha de ser nuestra. Redención proletaria explotada durante muchos siglos por los parásitos roedores o carcoma social que chupa y consume el jugo vital de la Humanidad...

R. García

Móstoles.

Dirección y administración:
Fray Luis de León, 18

★ Tierra

Para que la colectividad dé sus frutos necesita la ayuda eficaz de la industria. Ayuda que sirve para dotar al campo de los aperos modernos que suplan a los antiguos, para dotar a los campos de la maquinaria moderna.

¿Quiénes son los facciosos?

Los Decretos de la República ordenan la incautación de los bienes de los facciosos, pero no sabemos aun claramente a qué personas se considera como facciosos. ¿Son aquellas que participan activa y abiertamente en favor de los rebeldes? En ese caso sería difícil encontrar un solo faccioso entre nosotros, ya que cada cual ha procurado hacer acto de adhesión a nuestra causa, y el que siga trabajando aún en favor de los generales traidores cuidará muy mucho de disimular cuanto pueda sus trabajos y aún de disfrazarse del más rojo revolucionarismo para trabajar mejor. ¿Son fascistas todos los individuos que antes llamábamos de derechas? ¿Lo son nada más aquellos que se caracterizaron por su fobia y su actuación en contra de los trabajadores?

El pueblo, con su seguro instinto, sabe bien quiénes son los facciosos, y por eso, anticipándose a la clasificación formal, se ha incautado de sus tierras y de sus establecimientos para quitarles el arma económica que podía hacerlos particularmente peligroso. Pero esto, que de una manera práctica se ha realizado en casi todos los pueblos, no basta, y hoy existen infinitas fincas rústicas y urbanas cuya expropiación «de hecho» no lo es todavía de derecho, porque es difícil definir de un modo exacto en el orden legal a quién puede y debe considerarse como faccioso.

Interesa, pues, a todos nosotros lograr que el concepto se aclare y defina cuanto antes. Para mí la cuestión no puede ser más clara. Es faccioso todo aquel que antes de julio era un elemento activo de la reacción, el que alentaba su política, el que perseguía a los trabajadores, el que hacía de soplón o de verdugo para perjudicarlos; en una palabra, es faccioso —tenga o no ahora un nuevo disfraz— el que antes de julio estaba abiertamente en contra del Frente Popular y de los Sindicatos obreros de clase.

Si su actuación de hoy no parece peligrosa se debe pura y exclusivamente al miedo, pues tantas experiencias se han hecho en los pueblos conquistados por el enemigo para saber que éstos «moros amigos» nos odian ferozmente y se vengán de nuestra ingenuidad asesinandonos a mansalva no bien sus cómplices de ayer y de siempre vuelven a im-

poner su dominio sangriento en los pueblos en que viven.

Quien fué nuestro enemigo abierto ayer, sigue siendo nuestro enemigo encubierto ahora. Es faccioso, y como faccioso hay que tratarle, para que no pueda perjudicarnos.

Ahora bien; como en el orden legal toda acusación debe estar probada, nuestras organizaciones se han de esforzar en «hacer la ficha» a estos facciosos, para que en el momento de declararles oficialmente como tales no se puedan escapar por falta de pruebas. Considero un trabajo de extraordinario valor el que cada una de nuestras secciones haga urgentemente la lista de los que se saben eran nuestros enemigos, haciendo a cada uno un resumen de sus antecedentes, con el mayor número de hechos concretos y probados: denuncias a la guardia civil, negativa de dar trabajo a los nuestros, despidos injustos, actuación en las elecciones, etc., todo ello bien determinado, con nombres de testigos, fechas, etc.

Hay otra clase de facciosos todavía más peligrosos que estos. Son aquellos que lograron un carnet de una organización sindical o Partido antifascista y que, encubiertos con él, se las dan a veces de terribles revolucionarios para salvar el pellejo, desorganizar la retaguardia, y llevados por su audacia, hasta convenirse en asesinos y ladrones de los mismos compañeros que bajo la égida de Lerroux y de Gil Robles los solían perseguir durante el bienio negro.

Esos son, a mi juicio, los más peligrosos de todos, pues en la práctica siguen siendo facciosos activos, y no hay más remedio que afrontar valientemente la lucha contra ellos y acabar con todas esas actividades sugeridas casi siempre por los dirigentes de la «Quinta columna».

La ficha de estos facciosos debe hacerse con más cuidado aún que las de los demás. Sus hechos y antecedentes deberán registrarse con mayor detalle y concreción si cabe que las de los otros, porque sus medios de defensa y de acción son mucho más poderosos y resulta más difícil el desenmascararlos.

Junto a estas dos clases de facciosos hay una tercera masa de hombres, los que por miedo, por coacción o por conveniencia, figuraban como simples comparsas de

los caciques. A éstos deben observarse también. Si están en nuestras organizaciones, debe vigilarseles constantemente y desde luego no darles cargo alguno de dirección, por lo menos, hasta que la guerra termine, y entonces, no por las declaraciones de arrepentimiento o de adhesión antifascista que hayan podido formular, sino por lo que han demostrado con sus hechos en la práctica.

DEPURACIÓN. Es la palabra de orden. Necesitamos una retaguardia disciplinada que se mueva y actúe a la voz del Gobierno y de las sindicales. Para ello es preciso tener en todos los cargos de dirección hombres absolutamente leales. No importa que no sean los más inteligentes de la organización. La lealtad y la disciplina en la guerra importan más que la inteligencia, aunque no pueda desdenarse cuando va acompañada de las otras dos. La inteligencia sola no basta. Inteligentes son los espías y agentes provocadores, inteligentes eran muchos de los jefes que, después de haber logrado puestos de confianza entre nosotros, se pasaron al enemigo, llevándose los secretos y datos que nuestra candidez y buena fe les facilitó. Eran inteligentes, pero fué precisamente su inteligencia la que más daño nos hizo.

La lección debe ser aprovechada, y aunque esta depuración a fondo que la U. G. T. ha aconsejado para nuestras organizaciones nos quite de momento algunos elementos aprovechables de la dirección de nuestras cosas, ganará en salud toda la organización, sufrirá un quebranto la «Quinta columna» y se acercará en definitiva el día de la victoria, tras de la cual, ya sin excesivos peligros, podemos hacer una revisión de todos los que quieren ser amigos nuestros para borrar el pasado de los que se arrepintieron de verdad y reeducar y regenerar con la santa medicina del trabajo a los que mantengan aún cerrados sus espíritus a nuestras ideas proletarias.

Valencia, 12 de abril de 1937

R. Zabala.

Libros de Actas, Cuentas y de Socios - Recibos, Cartas y Sobres - Reglamentos, Carnets, etc.

en la IMPRENTA CONQUENSE
Calderón de la Barca, 12 y 14
CUENCA

Colectivizar quiere decir aumento

Hay campesinos por esos pueblos de la provincia que, dadas las de «muy revolucionarios», vociferan a bombo y platillos la colectivización por encajar esta forma de labrar la tierra dentro de la verdadera revolución. Y, en efecto, la colectivización dentro de la estrecha agricultura de España, es una obra profundamente revolucionaria, pero que puede expresarse para las estrechas mentes de nuestro campesinado por una ecuación: *Colectivizar es igual a aumentar la producción.*

¿Se llega a la realidad de esta ecuación en Cuenca?

Esto es lo queremos hacer llegar a nuestras organizaciones.

Cuando nuestros afiliados asuman la responsabilidad, fíjase bien, la profunda responsabilidad de crear una colectividad será para que ésta sin demora, sin dar paz al arado, haga producir la tierra hasta su última raíz, y de una tierra yerma y estéril la convierta en rico vergel.

Los campesinos, venimos predicando desde estas columnas, no deben tener más que una mira, un objetivo: hacer que la tierra no descansa. ¿Cómo? ¿Individual o colectivamente? Como más rinda. Esta es la consigna. Si las organizaciones se hacen cargo de una finca abandonada o incautada, será para hacerla producir más y más. De lo contrario se desacredita la colectividad, se desprestigia la organización y se resiente la economía. No nos cansaremos de repetirlo. Una finca colectivizada que no persigue los fines propuestos no es tal colectivización, y los colectivistas están llamados al fracaso.

Y lo peor de todo, campesinos, es que se retrasan los días de la victoria!

No obréis, pues, inconscientemente, como facciosos.

H. C.

LOS TERRATENIENTES, LOS GRANDES PROPIETARIOS, LOS CACIQUES SE LEVANTARON CONTRA LA REPUBLICA. PERO LA REPUBLICA TIENE LA SAGRADA MISION DE APLASTARLOS Y DE DAR EL BIENESTAR A LOS CAMPESINOS.

RECUERDO

Tal vez no huelgue recordar, que hay una disposición que han olvidado por completo los comerciantes y traficantes de las necesidades humanas que sin el menor escrúpulo elevan sin cesar los precios de los artículos con que negocian, bien vendiendo o almacenando, a ciencia y paciencia de las autoridades locales, muy revolucionarias, entendiéndolo por revolución muchos, continuar haciendo lo que en los buenos tiempos de Gil Robles, Goicoechea y Compañía les era permitido y alabado.

Parte de la disposición de referencia es la que a continuación se inserta:

DECRETO DEL MINISTERIO DE JUSTICIA DEL 23 DE FEBRERO ULTIMO, ARTICULO 2.º APARTADO D)

Se reputan como actos de hostilidad y desafcción al Régimen, alterar, sin causas debidamente justificadas o con infracción de bandos, disposiciones u órdenes dictadas al efecto por Autoridades gubernativas o municipales, el precio, calidad, peso, racionamiento o distribución de artículos de comer, beber o arder; ocultarlos con ánimo de acaparamiento, cometer cualquiera otra irregularidad susceptible de perturbar el normal abastecimiento de los expresados artículos, o intentar, con algunos de los fines o móviles expresados, maquinaciones o fraudes de las que se mencionan en los artículos 529 y 530 del Código penal.

En varias poblaciones de importancia se ha empezado a tramitar denuncias y a imponer sanciones; de esto hablaremos otro día, por ser cosa muy interesante descubrir a los aprovechados traficantes del hambre del pueblo.